

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white sans-serif font on a solid blue rectangular background.

Un midrás sobre la desaparición de personas [A midrash on missing persons]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Croatto, J. Severino
Publisher	Instituto Universitario ISEDET
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-16 19:46:31
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/155556

Un midrás sobre la desaparición de personas (Isaías 57:1-4; Sabiduría 3-4)*

J. Severino Croatto

1. El midrás como relectura de la tradición

En el estudio del texto del 3-Isaías para el comentario recientemente publicado¹ tuvimos la oportunidad de descubrir que el pasaje de 57:1-2 y 57:3-4 constituye un midrás de las figuras de Enoc (Génesis 5:22-24) y de Noé (6:9), midrás que a su vez inspira al autor de Sabiduría 3-4 para tematizar sobre la razón de la desaparición temprana de los justos en un contexto de persecución.

Quisiéramos en este breve artículo ampliar los datos ya publicados, trabajando además el texto griego (LXX) de Isaías 57:1-4, para corroborar y precisar la tradición expuesta por el libro de la Sabiduría.

1.1 ¿Qué es un midrás?

De un modo general, conviene distinguir entre el método (llamado *derásico*) y el género literario (el midrás). El método –como lo sugiere el vocablo²– consiste en explorar un sentido más profundo de un texto, un acontecimiento o una figura ya establecidos como significativos en la tradición. Como se sobreentiende, el sentido literal e histórico es solamente la superficie; debajo de él se desarrolla otro sentido, no manifiesto pero por eso mismo más importante. Un sentido que hay que “buscar” (*darash*).

* Palabras claves: Isaías. Sabiduría. Midrás. Hermenéutica.

¹ *Imaginar el futuro. Estructura retórica y querigma del Tercer Isaías (Comentario de Isaías 56-66)*, Lumen, Buenos Aires, julio 2001.

² Del hebreo *darash*, “investigar / buscar / explorar”.

24 J. Severino Croatto, Un midrás sobre la desaparición de ...

La lectura midrásica puede insertarse en cualquier otro texto, donde aparece como sentido literal, valga la paradoja. Si la relación con el texto, acontecimiento o figura fundantes no es explícita, para el autor no interesa. Pero de hecho, el conocimiento de toda la Escritura que poseían los destinatarios de tales textos ponía de manifiesto la conexión hermenéutica entre ambos textos. En este caso, la recreación operada hacía más ostensible la actualización del mensaje actual, porque aparecía como intencional.

Pensamos por eso que el autor del libro de la Sabiduría 3-4 hacía una relectura midrásica presuponiendo que sus lectores la entendían como tal, resucitando ellos mismos el pasaje correspondiente del 3-Isaías.

El midrás bíblico suele tener poca extensión, pero es muy variado. La figura de Melquisedec tal como es elaborada en la carta a los Hebreos (cap. 7) es un midrás de Génesis 14. Este texto ofrece una pista para su propia recreación en la figura de Melquisedec como “sin padre ni madre”, o sea de origen extraordinario y trascendente.

2. El texto de Isaías 57:1-2 + 3-4

Leemos ante todo el texto hasta el v.5, donde termina la unidad:

¹El justo ha perecido, y no hay nadie que lo considere;
la gente buena es arrebatada sin que nadie discierna.

Porque ante la desgracia es arrebatado el justo.

²Se va en paz; descansan sobre sus lechos los que anduvieron en su rectitud.

³Pero vosotros, ¡acercaos acá, hijos de hechicera,
generación adúltera, que se ha prostituido!

⁴¿De quién os mofáis? ¿Contra quién ensancháis la boca, alargáis la lengua?
¿Acaso vosotros no sois nacidos de pecado, generación mentirosa?

⁵¡Los que os enardecéis entre los robles, debajo de todo árbol frondoso!
¡Los que degolláis a los niños en los torrentes, en las hendiduras de las
rocas!

El contexto literario anterior del libro de Isaías (56:9-12) permite ver la continuidad entre la crítica contra los malos pastores (56:11a-12) y la constatación de la muerte del justo en 57:1. Hasta se percibe una sutil alusión a los vigías que no

advierten (56:10) en la frase «no hay nadie que observe esto» de 57:1a. Y si leemos que «no hay nadie que discierna» cuando la gente es secuestrada (v.1b), tenemos allí la misma expresión que en 56:11a («no saben discernir»).

3. Interpretación

Este fragmento de predicación profética denuncia de entrada dos situaciones: la realidad de gente que es muerta, y la «distracción» de quienes deberían darse cuenta de lo que pasa. La segunda situación apenas es aludida, ya que estaba tematizada en el oráculo anterior. La primera, por otra parte, toma un segmento de la sociedad muy particular. Los sujetos que son muertos o desaparecidos (v.1) no son simples miembros de la comunidad sino «justos» o «gente buena»³. No debe ser por preferencia que se designa a esta categoría, que por lo demás es subjetiva, sino porque hay una situación de *conflicto* que divide a unos que el texto llama «justos», de otros, no calificados explícitamente en los vv.1-2, sí en cambio, y con términos durísimos, en 3 y 4. De esta manera, el texto crea una oposición interpretativa entre dos sectores de la comunidad:

* «El justo» / «la gente buena»;

* Los «hijos de hechicera» / «generación adúltera» / «nacidos de pecado» / «generación mentirosa».

Ninguna de estas categorías es sociológica. Todas son ideológicas. ¿Cuál es la diferencia? En el primer caso, representarían sectores reales de la sociedad (ricos y pobres, jóvenes y ancianos, mujeres y varones, amos y esclavos, superiores y súbditos, etc.), que no se podrían intercambiar: un rico no puede calificarse de «pobre», a no ser en sentido figurado. En la instancia ideológica, en cambio, la calificación es interpretativa y genera divisiones en el plano mental que *luego* se expresan claramente en el real. Un profeta califica a otro de «falso profeta», pero éste puede considerarse verdadero y tildar al primero de falso (Jeremías 28 es un excelente ejemplo de esta autolegitimación profética). En nuestro pasaje, ¿quién es el «justo»? ¿Cuál la «gente buena» (lit. 'hombres-de-bondad')? Estas determinaciones provienen del relator, no de los personajes mismos del texto. Lo único que es «objetivo» aquí es el hecho de la muerte y de las desapariciones. Éstas podrían acontecer con cualquier persona.

Ahora bien, el texto hace una precisión importante, al designar como «justos» a las víctimas y no a los victimarios. Y esto no es intercambiable: los últimos no

³ Si es que la expresión 'an'shê jesed significa eso y no, con sujeto divino, "gente (objeto) de la gracia (de Dios)", como de hecho interpretará el libro de la Sabiduría (4:10 15a).

pueden llamarse «justos»; si lo hicieran subjetivamente, el texto los desmentiría. De modo que la «punta» semántica del oráculo está precisamente en la calificación subjetiva de las víctimas como «justos / gente buena», y de los victimarios con (¡cuatro!) atributos compuestos, de gran carga ideológica pero que remiten a otras tantas realidades de la vida social, a saber, a la práctica de la hechicería, al adulterio, a los nacimientos ilegítimos, a la mentira institucionalizada.

3.1 Isaías 57:1-2 sobre la desaparición de personas

Tras esta ubicación global del pasaje, podemos entrar en algunos detalles.

1. ¿Qué significa que el justo es arrebatado «*ante* la desgracia»? Mientras el exégeta se queda encerrado en el texto mismo, la expresión no tiene mucho sentido. Por eso las interpretaciones. La *Biblia de Jerusalén* (1998) traduce el v.1b: “Por obra del malvado desaparece el justo”, empeorando sensiblemente la edición anterior (1975): “Ante la desgracia es arrebatado el justo”, que responde correctamente al hebreo *mipp’ne hara’â ne’esaf hassaddiq*. También el verbo “desaparece” es un deterioro; “es arrebatado” responde mejor al texto hebreo y al contexto, como veremos.

2. Llama la atención, por otra parte, que la muerte del justo sea expresada siempre (dos veces) con el verbo *’asaf*, que no significa “matar” sino “recoger” (se usa de las gavillas en el campo, y por extensión de lo que está disperso: juntar, recolectar, recoger). Todo da la impresión de que el autor del texto isaiano está usando una tradición que no habla de muerte sino de desaparición (sin muerte), pero que él la usa en el sentido de la muerte provocada.

Ahora bien, la tradición que parece estar detrás de este lenguaje es la del arrebato de Enoc junto a Dios. La misma está reflejada en forma muy condensada en uno de los añadidos a la genealogía de Génesis 5:22-24 que trata de Enoc:

Anduvo Enoc con Dios después de engendrar a Metusélaj, 300 años, y engendró hijos e hijas. Fueron todos los días de Enoc 365 años. *Anduvo Enoc con Dios y no está, porque lo tomó Dios.*

El texto destacado es lo que desborda la narración genealógica y es un agregado proveniente de la tradición enóquica sobre el arrebato de Enoc al cielo junto a Dios. Es evidente que la fórmula “anduvo con Dios” no tiene un contenido ético sino que se refiere a la nueva condición ontológica de Enoc, personaje privilegiado entre los humanos. Como ya hemos estudiado en otra sede⁴, la tradición

sobre el rapto de Enoc es una reelaboración de la que cuenta el destino del héroe del diluvio, sea Utnapishtim (en el poema de *Guilgamés*) o Ziusudra (en el relato sumerio). Terminado el cataclismo, Ziusudra es transportado a “el país de Dilmun, el lugar donde sale el sol”, y Utnapishtim “lejos, en la boca de los ríos”.

El personaje equivalente es Noé en la tradición bíblica. Se esperaría por tanto un reflejo del destino de Ziusudra o Utnapishtim. Y en verdad existe. En Génesis 6:9 se describe a Noé como “hombre justo (*saddîq*), perfecto (*tamîm*) en su tiempo; *con Dios anduvo* Noé”. Es evidente la lectura ética del redactor, pero la expresión “con Dios anduvo” delata otra cosa, ya que no puede referirse a valores morales (se diría “anduvo *delante de* Dios” –*lifnê ha’elohîm*– como es frecuente, en el mismo Génesis, [17:1; 24:40; 48:15] y en otros libros). Otro detalle que hace sospechar que este mismo redactor no quiere tapar la tradición recibida es la manera quíastica como conecta la calificación de Noé con la de Enoc:

a	Anduvo Enoc
b	con Dios (5:22.24).
b'	Con Dios
a'	anduvo Noé (6: 9b).

La simetría es perfecta. Al anticipar al inicio del relato del diluvio esta indicación, y al asociarle dos calificativos morales (“justo / perfecto”), la tradición sobre el rapto de Noé quedó oscurecida, no suprimida, y pudo pasar desapercibida en la lectura establecida. La disposición de las dos tradiciones (sobre Enoc y Noé) en la forma de un quiasmo a distancia parece intencional, y en este caso sugiere que el redactor no quiso suprimirla (respecto de Noé) sino enriquecerla, al presentarla como una consecuencia de la conducta intachable de éste.

Se puede incluso deducir que el rapto pertenece primariamente a la tradición noáquica –vista su dependencia mesopotamia–, transferido luego a la figura de Enoc. Éste es el séptimo en la lista genealógica de Génesis 5, y en la Lista Real sumeria (de fines del 3.º milenio a. C.) esa colocación la tiene Enmeduranki, personaje sabio y símbolo del conocimiento divino. Este último aspecto es trabajado en la tradición enóquica en los episodios sobre la lectura de las tabletas celestiales donde están escritos los sucesos futuros, motivo propio de la apocalíptica. En el libro etiópico de Enoc leemos su propio testimonio:

^a *Exilio y sobrevivencia. Tradiciones contraculturales en el Pentateuco (Comentario de Génesis 4:1-12:9)*. Buenos Aires, Lumen 1997, 188-190; sobre Enoc, 91-93.

28 J. Severino Croatto, Un midrás sobre la desaparición de ...

... conozco el misterio y he leído las *tablas celestiales*, he visto el *libro* de los santos y he encontrado lo escrito en él... (103:2);

En esos días vi al “Principio de días” cuando se sentó en su trono de gloria y *los libros* de los vivientes fueron abiertos ante él (47:3).

3. Pero, además, la desaparición del justo “ante la desgracia / maldad” (v.1 final del texto isaiano) no se aplica a Enoc sino a Noé, puesto que el diluvio es motivado en la maldad (Génesis 6:5, el mismo término [*ra’â*] que en nuestro pasaje).

4. El detalle indicado en 57:2b sobre el justo que “anda delante de él”, y que no parece dar mucho sentido, es precisamente otra indicación de la dependencia respecto de la tradición de Noé (y/o Enoc). Si el justo está desaparecido, y se alude al descanso en la tumba, ¿qué significa que “anda delante de él”? ¿Delante de quién? Esta anomalía es arreglada en muchas versiones, desviándose del tenor del texto⁵. “Delante de / frente a” puede también ser el sentido del hebreo si se revocaliza como *nikjô* (cf. Éxodo 14:2, “frente a él acamparéis”). Sería entonces el equivalente del “junto a Dios” de Génesis 5:22.24 y 6:9. En caso de mantenerse la vocalización masorética (*n’kojô*, “el que anda su rectitud”), resultaría una frase de mal estilo para hablar de la rectitud moral, asociada a la figura reiterada del “justo”. Este lenguaje forzado sería otro indicio de una tradición readaptada a una instancia ética.

5. Ahora bien, en el midrás de Isaías 57:1-2, y con mayor desarrollo —como veremos— en el de Sabiduría 4:7-15, es la nota sobre la “justicia” de Noé la que genera la relectura del motivo del arrebato de *los justos*. En el v.1 el vocablo “justo” aparece dos veces y en forma de inclusión literaria (al principio y al final), como para destacar su relevancia.

La innovación hecha por el 3-Isaías consiste en modificar el motivo del arrebato (cuya terminología se mantiene por la fuerza de la tradición), que no connota la muerte, por la muerte misma. El contexto temático y la alusión, en el v.2, al descanso “sobre sus lechos”, orientan al tema de la muerte.

3.2 Isaías 57:3-4 contra los victimarios

En Isaías 57:1-2 la desaparición del justo, releída ahora a la luz del contexto

⁵ “¡Siga su camino!”, BJ 1998; “el que sigue su rectitud”, BJ 1998 en nota; “todos los que anduvieron en camino recto”, BJ 1975; “todos los que andan delante de Dios”, RV 1995.

antecedente (56:9-12) como una muerte injusta, motiva una dura increpación a sus autores (vv-3-4).

Después de sostener que la muerte del justo, no tenida en cuenta, se convierte sin embargo en reposo y paz junto a Dios, el autor deja de hablar *de* aquél, para dirigirse súbitamente y en lenguaje directo, a un «vosotros» subrayado por su posición inicial en la frase del v.3: «pero *vosotros*, acercaos acá...». Por el contexto redaccional, no pueden ser otros que los causantes de la muerte y desaparición del justo (57:1).

La disposición de la invectiva es muy sugestiva:

³Pero **vosotros** (α), ¡acercaos acá,
 hijos de hechicera (β),
 generación adúltera (γ)
 que se ha prostituido! (δ)

^{4a}¿De quién os mofáis?
 ¿Contra quién ensancháis la boca,
 alargáis la lengua?

^{4b}¿Acaso **vosotros** (α') no sois
 nacidos de pecado (β'),
 generación mentirosa (γ')?
⁵¡Los que os enardecéis entre los
 robles,
 debajo de todo árbol frondoso!
 ¡Los que degolláis a los niños en
 los torrentes,
 en las hendiduras de las rocas!
 (δ')

Los vv.3 y 4b forman un paralelismo de tres miembros cada uno, con una interpelación compuesta en total de cuatro calificativos muy fuertes ($\beta\gamma$ y $\beta'\gamma'$) aplicados al «vosotros» que inicia enfáticamente cada segmento (α y α'). Todos se refieren al nacimiento, o sea, a la procedencia de los destinatarios del oráculo. La expansión del final del v.3 (texto « δ ») se corresponde con el v.5 (δ'), tratándose en ambos casos, en lenguaje metafórico, del culto a otras deidades.

A esta altura ya estamos lejos de la tradición originaria sobre Noé (y Enoc), puesto que los vv.1-2 ya transfirieron el tema de la desaparición de estas figuras como señal de protección a la desaparición de personas como crimen e iniquidad.

30 J. Severino Croatto, Un midrás sobre la desaparición de ...

La insistencia, con todo, en la “generación” parece un eco lejano de Génesis 6:9 (Noé era justo “en sus generaciones”). De cualquier modo, estamos ya en un lenguaje retórico profético, que reconocemos en el inicio mismo del libro de Isaías:

¡Ay, nación pecadora,
pueblo pesado de culpa,
generación de malvados, hijos de perdición! (1:4a).

En los dos pasajes isaianos se destaca la referencia a la procedencia malvada (“descendencia / hijos de”) de los acusados⁶.

4. La relectura de Isaías 57:1-4 en la tradición helenística (LXX)

Antes de pasar a la apropiación hermenéutica del oráculo de Isaías 57:1-2.3-4, será provechoso tener presente la propia versión alejandrina (LXX) del mismo, ya que se supone es el texto usado por el autor del libro de la Sabiduría.

¹ El justo ha perecido, y no hay nadie que observe esto; la gente buena es arrebatada sin que nadie discierna. Porque ante la desgracia es arrebatado el justo.	¹ Ved cómo el justo pereció, y nadie lo considera en su corazón, y los varones justos <i>son arrebatados (aírontai)</i> , y nadie presta atención. En efecto, <i>de la presencia (apò prosôpou)</i> de la iniquidad fue arrebatado (<i>êrtai</i>) el justo.
---	--

²Se va en paz;
descansan sobre sus lechos
los que anduvieron⁷ en su rectitud.

²Estará en paz su tumba,

fue arrebatado (*êrtai*) *de en medio (ek toû mësou)* el justo.

³Pero vosotros, ¡acercaos acá,

³Pero vosotros, ¡acercaos acá,

hijos de hechicera,
generación (*zera'*) adúltera,

hijos ilegales,
generación (*spërma*) de adúlteros de la que se
ha prostituido! y de prostituta!

⁶ El mismo motivo aparece en el *Enoc etiópico* 10.9, cuando Dios encarga al ángel Gabriel que aniquile “a esos bastardos, réprobos y nacidos de fornicación” que habían corrompido la tierra, refiriéndose a los gigantes de Génesis 6:1-4 (cf. *Enoc et.* 9,9-10).

⁷ Lit. “el que anda”, en singular; el texto es irregular.

⁴¿De quién os mofáis?

¿Contra quién ensancháis la boca,
alargáis la lengua?

¿Acaso vosotros no sois nacidos de pecado,
generación (*zera'*) mentirosa?

⁴¿Sobre quién os exaltasteis?

¿Y contra quién abristeis vuestra boca,
y contra quién desatasteis vuestra lengua?

¿Acaso vosotros no sois hijos de
perdición,
generación (*spérma*) ilegal?

Se observa que el motivo de la desaparición del justo ante la desgracia está más enfatizado en el texto griego (v.1 final). El versículo 2, oscuro en hebreo por el paso inestable del singular al plural y viceversa, es aprovechado por el traductor alejandrino para reiterar la idea de que el justo es *preservado* de la desgracia por medio de su arrebatado (entiéndase, el martirio o la muerte temprana), tema que será desarrollado en el comentario de Sabiduría 4:7-15. Pero, por otra parte, tal arrebatado ya no tiene el sentido originario –*preservación* de la muerte– que tenía en las tradiciones de Noé y Enoc. En esto retoma la adaptación del motivo ya hecha por el texto hebreo.

5. El nuevo midrás del libro de la Sabiduría

¿Se trataría, en la traducción alejandrina de Isaías 57:1-2, de una muerte *prematura* como ahorro de mayores desgracias? Éste es de hecho un tema sapiencial que recurre, por ejemplo, en el libro de la Sabiduría (4:7-15.16-19), como para explicar el aparente sin-sentido de la muerte temprana de los *justos*. Al leer con atención el pasaje citado de Sabiduría se percibe con claridad que es un midrás (es decir, una expansión libre y hermenéutica) del texto de Isaías 57:1-2:

⁷El *justo*, aunque muera prematuramente, *tendrá descanso* (*en anapaúsei éstai*),

⁸pues la ancianidad honorable no es la de mucho tiempo,
ni es medida por el número de años.

⁹sino que la canicie para los humanos es la prudencia,
y la edad proveecta, una vida intachable (*akêlîdôtos*).

¹⁰Hecho *agradable* a Dios, fue amado,
y viviendo en medio de pecadores, *fue trasladado* (*metetéthê*)).

¹¹Fue *arrebataado* (*hêrpágê*), no fuera que la maldad alterara su conciencia, o que el engaño sedujera su alma.

¹²La fascinación del mal, en efecto, oscurece el bien (*tà kalá*),
y el frenesí del deseo (*epithumías*) pervierte la inteligencia sin mal.

¹³Consumado (*teleiôtheis*) en poco (tiempo), llenó (*epêlêrôsen*) largo tiempo.

¹⁴Agradable en efecto era su alma al Señor.

por eso se apresuró (a salir)⁸ *de en medio de la maldad* (*ek mēsou ponêrias*).

¹⁵Porque *gracia* y misericordia hay en sus elegidos

y visita (*episkopê*)⁹ en sus santos.

ξ

El texto nos da varias puntas para la reflexión.

1. Los términos destacados son los que nos remiten a la tradición de Noé (y de Enoc), trasladados de en medio de los humanos para que la maldad no los pervirtiera. Esta interpretación no es explícita en Génesis 5 pero emerge en el midrás de Isaías 57:1-2.

2. Las equivalencias con el texto de Isaías son numerosas. Se dice allí, en una pieza de gran talante literario y retórico, que el *justo* que muere prematuramente tendrá descanso (4:7), que está «en la paz» (*hoi dé eisin en eirênê*, 3:3), lo que parece remitir a la afirmación de Isaías 57:2a de que los justos desaparecidos «se va(n) en paz» (*yabô' shalôm*) y «descansan sobre sus lechos». De igual manera, la frase «los que anduvieron en su *rectitud*» es de tono sapiencial y es ampliamente comentada en el libro de la Sabiduría (capítulos 3-5).

3. ¿De dónde pudo extraer el autor de este libro sapiencial la tradición sobre el justo que muere prematuramente como señal de protección divina en un mundo de maldad? En el contexto sapiencial en que se mueve el autor de Sabiduría, la idea es innovadora frente a la teología sapiencial clásica de la retribución. Es innovadora porque se plantea *desde la realidad* del martirio.

Con todo, el «prototipo» literario que usa el compositor del libro alejandrino es la figura de *Enoc*, en forma midrásica, por supuesto, según ya hemos analizado. Más allá del alcance de Génesis 5:22.24¹⁰, se interpreta que este personaje antediluviano fue sacado de en medio de una generación *mala* para ser preservado de la maldad dominante sobre la tierra. Por eso fue «arrebataado». En Sabiduría 4 son claras las alusiones a la tradición de Enoc:

Hecho agradable a Dios fue amado
y viviendo en medio de pecadores, *fue trasladado*.

⁸ Parece ser el sentido obvio en griego; sin embargo, puede entenderse de una acción de Dios ("por eso se apresuró [a sacarlo]" de en medio de la maldad).

⁹ Término fundamental en la tradición bíblica, especialmente en los profetas, que indica la intervención de Dios en la historia. Para su prolongación en el Nuevo Testamento, véase Lucas 1:78b. Su equivalente helenístico es *parousía*.

¹⁰ La tradición sobre el traslado de Noé —que pensamos es anterior a la de Enoc y su modelo— ya está oscurecida en el texto hebreo, pero puede ser que los intérpretes alejandrinos la hayan reconocido. De otra manera, conocen la forma originaria que se refleja en el poema de *Guilgamés*.

Fue arrebatado (*hêrpágê*), para que la maldad (*kakía*) no cambiara su inteligencia
o el engaño sedujese su alma (vv.10-11).
Agradable era al Señor su alma,
por eso se apresuró (a sacarlo) de en medio de la maldad (*ponêrias*) (v.14).

Aun más: el dato isaiano, repetido dos veces, de que nadie presta atención a lo que está sucediendo (57:1) también es retomado por el autor de Sabiduría, en la continuación del texto citado:

Los pueblos, sin embargo, lo veían y no lo comprendían, ni consideraban esto, a saber, que gracia y misericordia hay con sus elegidos (v.14b-15a).

La relectura principal que Isaías 57:1-2 hacía de la tradición de Enoc era el cambio del motivo del «arrebato» junto a Dios (en Génesis 5:22 se dice de Noé que «anduvo con Dios», fuera de esta tierra) por la muerte y la desaparición de las personas en un sentido real e histórico. En un contexto de juicio profético tal traslación de sentido es reclamada; así se justifica el uso de aquella tradición. Y el libro de la Sabiduría hace lo mismo, ya que está hablando, en un largo juego de oposiciones entre justos e impíos (desde 3:1 hasta 4:19), del «sentido» de la muerte prematura de los perseguidos y mártires por su fe y sus costumbres. Es factible que se haya inspirado para ello en el breve pasaje del 3-Isaías. Sobre todo por la adopción también del lenguaje ácido y crítico de Isaías 57:3-5 (ver más abajo).

4. Habíamos señalado que el fragmento de Isaías 57:3-4 no continuaba ningún texto anterior y que sólo redaccionalmente se refería a los vv.1-2. El v.4a corrobora esta impresión, por cuanto los motivos allí expresados no aluden al tema de la muerte / desaparición de personas (v.1) sino a calumnias y burlas. La isotopía única de 4a es la del hablar; todo tiene que ver con la boca, nada con las manos.

¿De dónde proviene este texto tan peculiar y tan sarcástico? No lo sabemos, pero podemos comprobar una vez más su uso oportuno en el contexto de Sabiduría 1-5, especialmente en la sección ya nombrada de los capítulos 3-4. Allí, las oposiciones alternadas entre justos e impíos destacan en particular la isotopía de la «generación» (además de la de «vida / muerte»), como puede ilustrar este registro:

Hijos de adúlteros (3:16a)
descendencia de coito ilegal (3:16b)
hijos engendrados de sueños culpables (4:6a).

Pero, además, estos impíos (*asebeís*, apelativo iterativo) se mofan extensamente de los justos, en un discurso puesto en sus bocas (2:1b-20) y que más lejos será rectificado por ellos mismos (5:4-13). En el medio de ambos discursos están las reflexiones del redactor, donde apellida a los impíos de la manera arriba señalada.

En los apelativos de este libro, tanto la primera designación («hijos / descendencia / hijos engendrados») como los complementos se mantienen en el plano de la sexualidad. En Isaías 57:3-4, en cambio, tales complementos cubrían una gama semántica mayor, que conviene destacar. Esos «vosotros» proceden del adulterio, pero también de la hechicería, del pecado o impiedad, y de la mentira. En la tradición profética, el último vocablo («mentira») equivale a veces a «Baal», como en Jeremías 13:25b («te olvidaste de mí y confiaste en la Mentira») y 16:19b:

Entonces, Mentira heredaron nuestros padres,
Vanidad, sin que hubiese entre ellos ningún Útil.

Se deduce, por tanto, que el autor de Isaías 57:3-4 está haciendo una acusación muy grave de orden religioso al calificar a sus oyentes o lectores. Mientras que el autor de Sabiduría 1-5, con su teología del martirio, destaca el conflicto cosmovisional y social y estimula la constancia de la fe en situaciones de marginación, desprecio y persecución de los “justos”. Éstos son, evidentemente, los fieles a la tradición de los padres.

6. Conclusión

Resulta evidente, en síntesis, que, tanto los vv.3-4 como 1-2 de Isaías 57 son actualizados y releídos en código sapiencial en Sabiduría 3-4, constituyendo allí un midrás muy expandido. A partir de esta constatación, se entiende también la expresión, algo forzada en hebreo, de Isaías 57:3b («descendencia adúltera, que se ha prostituido»; en los LXX, «generación [*spérma*]de adúlteros y de prostituta [*pórñês*]»).

La desaparición de personas debía ser un hecho reconocido también en la antigüedad. En todo caso, la persecución, la exclusión, o aun el martirio, debían ser la experiencia cotidiana en contextos donde la helenización ejercía una fuerte presión, como pudo ser el mundo alejandrino del siglo I a. C. en el que se compone el libro de la Sabiduría, o se recopilan en una sola obra suş tres partes (1-5, 6-9 y 10-19).

Tenemos de esta manera un largo recorrido del motivo de la preservación de una persona elegida. Es preservada del diluvio para continuar la humanidad (poemas sumerio y acádico del diluvio), o es elevada junto a Dios por su rectitud (Noé, y por extensión, Enoc). La tradición recibe luego una notable inflexión en la perspectiva profética (Isaías 57:1-2) al ser contextualizada en el marco *de la muerte* del justo, hasta ser recibida por la tradición sapiencial, que la refiere a la desaparición *temprana* de los justos. La meditación del autor de Sabiduría se explaya sobre el sentido de preservación de la maldad que tiene la muerte de los perseguidos y mártires por su fidelidad a las costumbres tradicionales.

Fecha de recepción: 26.6.01 Fecha de aceptación: 19.6.01

Resumen: El tema de la desaparición –sin experimentar la muerte y como señal de protección– del protagonista del diluvio en los relatos mesopotamio (Utnapishtim en *Guilgamés*) y bíblico (Noé en Génesis 6-9) es transferido a Enoc en Génesis 5:22-24. Pero en la tradición profética es releído en función de la desaparición real de los justos (Isaías 57:1-4) y en la sapiencial es nuevamente reelaborado en referencia a la persecución y eliminación de los que son fieles a su propia identidad religiosa y cultural en el marco de la fuerte helenización en Alejandría (Sabiduría 1-5, esp. 3-4). Son dos ejemplos de creatividad midrásica.

Abstract: The motif of the disappearance –without experiencing death and as a signal of protection– of the main characters in the flood accounts (the Mesopotamian Utnapishtim in *Gilgamesh* and the biblical Noah in Genesis 6-9) is assigned to Enoch in Genesis 5:22-24. But in the prophetic tradition the motif is reread implying the actual disappearance of the righteous (Isaiah 57:1-4), while in the rereading of the sapiential tradition it has to do with the persecution and elimination of those who are faithful to their own religious and cultural identity within the framework of the exhaustive hellenization in Alexandria (Wisdom 1-5, especially 3-4). Both are examples of midrashic creativity.

José Severino Croatto. Licenciado en Ciencias Bíblicas en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma. Es autor de numerosos artículos y obras de interpretación bíblica,

de historia antigua de Israel y de fenomenología de la religión, varias de ellas traducidas a las lenguas europeas y el japonés. Ha dado conferencias en Europa, EEUU y América Latina. Es profesor Emérito en el Departamento de Biblia del ISEDET. Pertenece a la Iglesia Católica Romana. scroatto@coopdelviso.com.ar



Copyright and Use:

As an ATLAS user, you may print, download, or send articles for individual use according to fair use as defined by U.S. and international copyright law and as

otherwise authorized under your respective ATLAS subscriber agreement.

No content may be copied or emailed to multiple sites or publicly posted without the copyright holder(s)' express written permission. Any use, decompiling, reproduction, or distribution of this journal in excess of fair use provisions may be a violation of copyright law.

This journal is made available to you through the ATLAS collection with permission from the copyright holder(s). The copyright holder for an entire issue of a journal typically is the journal owner, who also may own the copyright in each article. However, for certain articles, the author of the article may maintain the copyright in the article. Please contact the copyright holder(s) to request permission to use an article or specific work for any use not covered by the fair use provisions of the copyright laws or covered by your respective ATLAS subscriber agreement. For information regarding the copyright holder(s), please refer to the copyright information in the journal, if available, or contact ATLA to request contact information for the copyright holder(s).

About ATLAS:

The ATLA Serials (ATLAS®) collection contains electronic versions of previously published religion and theology journals reproduced with permission. The ATLAS collection is owned and managed by the American Theological Library Association (ATLA) and received initial funding from Lilly Endowment Inc.

The design and final form of this electronic document is the property of the American Theological Library Association.